

“HUELLAS ISLÁMICAS EN EL CARÁCTER ESPAÑOL”



Nota al artículo de D. Ángel González Palencia

Publicamos en este número en el apartado “Textos del arabismo español” el artículo “Huellas islámicas en el carácter español” de Ángel González Palencia, aparecido en la *Hispanic Review* en julio de 1939. No se puede desconectar la fecha de la publicación, apenas unos meses del fin de la guerra civil, del lugar de edición – González Palencia mantuvo un estrecho contacto con las Universidades americanas desde 1934- ni de la participación de los marroquíes en el bando franquista que motivó un extenso artículo justificatorio de Miguel Asín Palacios aparecido en la *Revista de la Universidad de Madrid*. El artículo de González Palencia interesa enmarcarlo en la polémica actual sobre la identidad española suscitada por la rápida conversión de España en una sociedad pluricultural como consecuencia de la llegada de varios millones de inmigrantes de múltiples procedencias, entre otros más de 900.000 procedentes de países de mayoría musulmana.

Introducción al artículo de D. Ángel González Palencia:

Fernando de Agreda Burillo

Este artículo de D. Ángel González Palencia (1889-1949) se publicó inicialmente en la revista HISPANIC REVIEW. A Quarterly Journal Devoted to Research in the Hispanic Languages and Literatures, College Hall, University of Pennsylvania, Philadelphia, Vol. VII, July, 1939, Number 3, págs. 185-204.

Posteriormente, en el año 1945, figura incluido en su libro Moros y cristianos en España medieval. Estudios histórico-literarios, Tercera serie, publicado por el Instituto Antonio de Nebrija, del CSIC, con las notas actualizadas y un Apéndice sobre la "Lista de ediciones hechas en los siglos XV y XVI de obras de autores árabes", págs. 61-99.

En origen se trataba de la conferencia leída en la Universidad de Granada, el 18 de noviembre de 1937, según la nota de referencia en la citada edición de Moros y cristianos en España Medieval.

Intentaremos situar al autor y su época: D. Ángel era catedrático de la Universidad de Madrid desde 1927. Fecha en la que había sucedido a D. Julián Ribera, (1858-1934) que se había jubilado voluntariamente para retirarse al campo, en la cátedra de Literatura Árabe-Española de dicha universidad.

En 1930 es nombrado miembro de la Real Academia de la Historia: su ingreso se celebraría el 31 de mayo de 1931 con un discurso sobre Influencia de la civilización árabe, luego reimpresso con el título: El Islam y Occidente¹.

El 30 de junio de 1940, en las primeras elecciones tras la Guerra Civil, ingresa en la Real Academia Española.

Nos servirá como una de las principales fuentes de información la "Necrología" que le dedicó Emilio García Gómez - tras su inesperado fallecimiento en accidente de automóvil, por tierras conquenses - en la revista Al-Andalus, Vol. XIV, 1949, Fasc. 2, págs. 1-11, con la fotografía de D. Ángel, seguida del "Extracto de la bibliografía de Don Ángel González Palencia. Obras de tema árabe o medieval", reunida por don Luis Rejas Reyes, Licenciado en Filología Semítica e hijo político de D. Ángel, págs. 13-25 de la misma necrológica.

¹ "Este discurso se reprodujo en el mismo año en una tirada de pocos ejemplares. La traducción inglesa Islam and the Occident, hecha por las señoritas Eulalia Cruz y Martha Clendenin, de la Universidad de Stanford, apareció en la revista HISPANIA, vol. XVIII, nº 3, Octubre de 1935". Esta anotación entrecorrida viene citada a pie de página en la reproducción del mismo artículo, incluido asimismo en el libro del autor: Moros y cristianos en España medieval, págs. 1-56.

González Palencia era miembro honorario de la "Sigma Delta Pi", de Estados Unidos, y correspondiente de "The Hispanic Society of America", entre otras instituciones y Academias.

Su presencia en Estados Unidos data de 1934, cuando fue como "Visiting Professor" a la Universidad de Stanford (California) para enseñar literatura española en los cursos de primavera y verano, a más de dar conferencias en las universidades de Harvard, Cornell, Columbia, Washington, Ohio State, California, Berkeley y San Francisco, así como en Wellesley College y Dartmouth College. Allí permanecería por seis meses en aquella primera visita.

Posteriormente, ya en el curso de 1938, volverá a la citada Universidad de Stanford para impartir un nuevo curso. Con motivo de esta segunda visita iba a preparar el que sería un nuevo libro: *La España del Siglo de Oro*, que se publicaría en 1939, por Oxford University Press de Nueva York².

El 4 de febrero de 1932 se promulga la ley por la que se crean las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada. El Patronato de la Escuela de Madrid estaba integrado por las principales personalidades de la cultura y del arabismo español: D. Julián Ribera (Presidente); D. Miguel Asín (Director); Vocales: D. Ramón Menéndez Pidal, D. Claudio Sánchez Albornoz, D. Manuel Gómez Moreno y D. Antonio Prieto Vives; además de D. Ramón Menéndez Pidal (Vicepresidente) y D. Ángel González Palencia (Secretario)³.

Sabemos de la presencia de D. Ángel en la Escuela de Granada, donde impartió una conferencia acerca de "El problema de I mozarabismo en el Islam", en el curso de 1932, en el mismo año de su fundación, según hemos dicho.

"El comienzo de la guerra civil española - diría Emilio García Gómez en la necrológica ya citada - Sorprendió a González Palencia, para fortuna suya, en la finca de Santa Croche, por las pintorescas serranías de Albarracín, donde solía pasar las vacaciones veraniegas. Desde ella subió a zonas más altas y más seguras de Aragón, en las que, dedicado a sus trabajos habituales o a las perentorias ocupaciones que imponían las tristes circunstancias, pasó la mayor parte de la atroz contienda, salvo la temporada en que desempeñó la dirección de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, asegurando su continuidad...".

Así podemos seguir la huella de las actividades de D. Ángel y el origen del artículo que hoy tratamos de introducir: La revista *Al-Andalus*, IV, 1939, 2, p. 487, daba noticias de las conferencias pronunciadas por D. Ángel durante su estancia en Granada: la primera sobre "Efectos de la dominación islámica en el carácter de la España del siglo XVI", que fue pronunciada en el Paraninfo de la Universidad de

² Editada por R. Mitchels, en 1939), XXIV+346 págs. 2ª edición en Madrid, por SAETA, 1940. En 1939 publica en las mismas Oxford University Press, de Nueva York, sus *Cuentos orientales*.

³ La bibliografía sobre la Escuela de Estudios Árabes es amplia. El aniversario de su creación fue motivo para organizar un congreso sobre los "75 años de Estudios Árabes en España", que tuvo lugar en Granada, los días 13 al 14 de diciembre de 2007. Véase la página de Internet: www.eea.csic.es).

Granada (Noviembre-Diciembre de 1937); y la citada después que daría título al artículo de HISPANIC REVIEW, de 1939 que estamos comentando.

“Huellas islámicas en el carácter español”

“Nos conviene considerar el momento histórico, bien largo y bien complejo, en que España viene a ser otra vez lugar geográfico, donde se encuentran dos civilizaciones, al parecer en pugna, y donde luchan siglos y siglos hasta que una de las dos venza totalmente a la otra; la época que va desde que unos miles de árabes y berberiscos del Norte de África pasan a España para ayudar a los hijos de Witiza en contra de las pretensiones del usurpador don Rodrigo, hasta finales del siglo XV, cuando los Reyes Católicos se apoderan de Granada y extinguen el último foco peninsular de cultura y religión islámica, dando así ocasión a la faceta más importante en la unidad nacional”.

Estas palabras extraídas del propio artículo nos dan idea de su orientación: siempre teniendo en cuenta el carácter de su autor y la fecha de su publicación: González Palencia es una figura representativa de las corrientes intelectuales en las que se movió, tanto como profesor e investigador como hombre de su época.

Apoyándose en las afirmaciones contenidas en el libro titulado Historia de España, del académico francés Luis Bertrand⁴, el ilustre arabista español expresa sus ideas relacionadas con la influencia moral, “su acción sobre los caracteres” en España tras la conquista árabe.

“Es peligroso siempre hacer generalizaciones”, viene a decir nuestro autor frente a los tópicos que maneja el Sr. Bertrand – que llega a afirmar que “la dominación árabe fue una gran desdicha para España” – intentando contrarrestar las rotundas opiniones vertidas en dicha obra. Pasa a “señalar con la debida claridad los efectos que la presencia islámica produjo en el carácter de la España tradicional”.

González Palencia intentará señalar los principales “errores”, a su juicio, de la obra del Sr. Bertand:

desconoce el nervio fundamental del alma española que es la caballerosidad y la seguridad en la palabra empeñada.

frente al su visión “del individualismo excesivo y los hábitos de indisciplina y anarquía”, características atribuidas a la influencia árabe, destaca hechos históricos como los que se desarrollaron en tiempos de Carlos V y de Felipe II, “que tenían a raya a los franceses, a los ingleses y a los turcos, o cuando los hombres de 1808, en guerrillas y hasta individualmente, pelearon con el invasor” y destaca el caso de Napoleón, que tuvo que desistir de su empeño de apoderarse de España, en donde se empezó a eclipsar su buena estrella.

Una referencia interesante en este artículo es “el problema de la raza”, siempre muy complejo en España, a decir de González Palencia. Esta preocupación

⁴Traducción española de Luis Santa Marina, Barcelona, 1937.

que se debatía entonces, se aprecia claramente en este artículo: "Ya es corriente llamar a los moros españoles, no árabes españoles sino musulmanes españoles... Las tesis de don Julián Ribera, "mi querido maestro" como dice el propio autor, influyen directamente en las teorías de González Palencia. Las citas de sus obras son frecuentes como se puede apreciar en el texto: desde el discurso de ingreso en la Real Academia Española, 1912, El Cancionero de Abenguzmán, la edición y traducción de la Crónica de Ibn al-Qutiyya, Supersticiones moriscas, etc., textos que se reimprimieron en la colección de artículos y trabajos de Ribera, Disertaciones y Opúsculos en Madrid en 1928.

"Era don Ángel González Palencia - seguía diciendo García Gómez en la citada necrológica - modelo de cristiano práctico, hombre servicial, modesto, fundamentalmente bueno, laborioso hasta el paroxismo, y, sin embargo, apacible, sin nervios, sin impacencias, sin la menor teatral ambición de lucirse o de figurar, aun teniendo tantos títulos para ello, siempre pronto a esfumarse con la sonrisa en los labios, pero constantemente dispuesto a ayudar al prójimo, a interesarse por los demás, a tender su mano a cualquiera que lo necesitase"...

Este artículo "ha de valorarse, pues, en su época y en su momento con relación a dicho panorama por lo mucho que da y por la excelente orientación que aporta, y no por lo que en él falta o por lo que desde su tiempo ha cambiado", tal como decía también García Gómez tiempo después, en el prólogo a la traducción al árabe de la Historia de la Literatura Árabe-Española⁵, una de las obras más difundidas de González Palencia.

Dejaba al morir, a los 60 años recién cumplidos, una obra en plena madurez, una bibliografía "que asusta recorrer" al decir de Emilio García Gómez, por su amplitud y diversidad. Todo ello pone de relieve lo nefasto de su pérdida para los estudios árabes y para la cultura española en general. "Se puede imaginar - se lee en la introducción al texto de Abusalt de Denia (Rectificación de la mente. Tratado de Lógica. Texto árabe, traducción y estudio previo. Tesis doctoral. Madrid, 1915. 138 págs.+ 54 de texto árabe) - lo que hubieran sido estos estudios si el maestro hubiera vivido veinte años más con su capacidad de trabajo, personal y colectivo, y su espléndida salud" (Sharq al-Andalus. Estudios Árabes, Nº 2, Universidad de Alicante, 1985, p. 247 y ss.).

⁵ Barcelona, Editorial Labor, 1928; segunda edición 1945. La versión al árabe del ilustre hispanista egipcio Dr. Hussain Monés fue publicada en El Cairo en 1955.